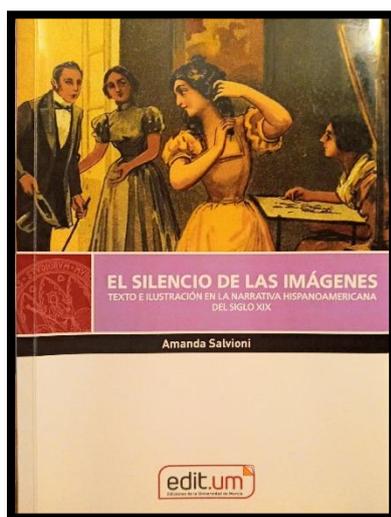


## Posar la mirada en el silencio

Stare at the silence

Micaela Lumia  
UNMDP



Acerca de: Salvioni, A. (2020). *El silencio de las imágenes. Texto e ilustración en la narrativa hispanoamericana del siglo XIX*. Universidad de Murcia: Editum signos.

Amanda Salvioni publica en 2020, mediante Ediciones de la Universidad de Murcia, *El silencio de las imágenes. Texto e ilustración en la narrativa hispanoamericana del siglo XIX*. Es un texto íntegramente de la autora, quien es doctora en Estudios Americanos en la Universidad de Roma III y profesora titular de Lengua y Literatura hispanoamericana en la Universidad de Macerata. Se edita bajo el sello Editum signos que contiene una colección dedicada especialmente a divulgar investigaciones filológicas, de crítica literaria, el lenguaje y la comunicación.

La estructura del libro consta de una introducción y dos capítulos. El primero se denomina “México: ilustración y placer”, y contiene nueve subtítulos que versan sobre un tema en común: el diálogo entre texto e ilustración en *La Quijotita y su prima*, de José Joaquín Fernández de Lizardi. El segundo tiene por título “Argentina: ilustración e (in) visibilidad”. Esta

sección está conformada por siete subtítulos que abordan el texto *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla.

Salvioni propone su hacer escriturario guiado por la interrelación entre texto, imágenes, contexto de producción y recepción. Su objeto de estudio son dos libros hispanoamericanos del siglo XIX que fueron publicados con ilustraciones. Su interés es reconstruir la historia visual de estos relatos para analizar la importancia de las imágenes en relación con la construcción del sentido, siempre enmarcado en una época. Pese a que ambas publicaciones pertenecen a contextos muy distantes y distintos, tienen en común el hecho de referirse a sujetos sociales emergentes del siglo estudiado. Por un lado, el caso de Lizardi trata las mujeres en tanto agentes de renovación y objetos de sometimiento. Por otro, Mansilla aborda los pueblos originarios de La Pampa en cuanto personas útiles para el Estado y sujetos sometidos a la hostilidad nacional. Las contradicciones con que cada subjetividad es pensada serán trasladadas a la creación de las ilustraciones.

En términos generales, Salvioni parte de una premisa: las ilustraciones afectan la lectura, es decir, la intervienen. De este modo, se generan dos sistemas de representaciones diferentes, lo que implica concebir a los libros ilustrados como sistemas semióticos complejos. En consecuencia, la autora se sirve de una metodología mixta o híbrida para estudiar este fenómeno cultural, lingüístico e iconográfico. Utiliza, entonces, tanto la perspectiva diacrónica como la sincrónica. Por un lado, estudia la historia visual y, por otro, la interacción entre el código verbal y el ícono, que se produce dentro de cada libro ilustrado. Además de observar las dimensiones de representación en este tipo de textos, se problematiza el rol del autor. Esto se debe a que, en muchos casos, la decisión de incluir imágenes depende del librero o del mercado editorial. Por lo tanto, ya no podemos hablar de una sola autoridad que gestiona los elementos del texto sino de las subjetividades que se ponen en juego en la cooperación interpretativa del producto. En ese sentido, Salvioni menciona tres: el autor, el lector y el ilustrador. Asimismo, la figura del ilustrador se desdobra, puesto que, en realidad, también cumple la función de lector/público en general que participa en la recepción de la obra y la observa según las posibilidades de su tiempo. Es por lo que, para la escritora, mediante las ediciones ilustradas podemos reconstruir el contexto de producción. Aquí conviene pensar en la sinestesia que propone el título. Si bien las imágenes no se leen y por eso parecen mudas, Salvioni invita a agudizar la mirada y explorar la dimensión connotativa de los elementos visuales para entender que las imágenes también forman parte de los textos, sobre todo a la hora de producir significaciones.

El primer capítulo versa sobre *La quijotita y su prima* de Lizardi, texto perteneciente a la literatura mexicana y publicado por primera vez en 1818. Salvioni indica que surge en las postrimerías de la época colonial, por lo tanto, los textos tienen una doble función: pedagógica y moral. La autora observa en Lizardi un propósito de enseñanza claro que a la vez se beneficia de las imágenes como medio para amplificar el mensaje. Así, menciona que la forma de *La quijotita* está alineada con la tradición ilustrada española para la cual la novela, además de ser un género ya consolidado, se piensa como un instrumento cuya función es disciplinar a la sociedad que se encuentra en un proceso de secularización. Entonces, la literatura sirve, una vez más, a los fines políticos. Existía una necesidad de imaginar nuevas formas de cohesión social y de forjar nuevos imaginarios. En ese sentido, Salvioni menciona que, para Lizardi, las ilustraciones jamás cumplieron un rol secundario en su proyecto: el autor seleccionaba escenas o pasajes a representar, “establecía... una disciplina de lectura marcada por la continuidad entre texto e imagen” (p. 21). Cabe agregar que este fenómeno de incluir imágenes en los libros ayudaba a que llegaran a públicos más amplios, sobre todo a aquellas personas que estaban en los inicios de su alfabetización. Incluso, la escritora menciona que, según Lizardi, su libro fue producto de un pedido exclusivo del público femenino que exigía lecturas placenteras sin la forma de los sermones ilegibles. Podemos pensar, entonces, que las ilustraciones no solo implicaban enseñanzas sino cierto goce de lectura. En relación con esto, Salvioni menciona a Roland Barthes para tomar la categoría de *tmesis* y piensa que las ilustraciones son figuras de *tmesis* porque hacen que el texto sea más leve –lo que provoca placer o goce–. La *tmesis* implica que la lectura se detenga y esté autorizada a salir del orden del discurso.

La idea sobre que las imágenes, por tener función pedagógica construyen miradas, es una cuestión muy presente en la creación de Lizardi. No olvidemos que *La quijotita* es, en su esencia, un tratado pedagógico que discurre sobre educación femenina y exhibe, por lo menos, dos modelos de mujer bien diferenciados a partir de la educación que cada figura femenina recibe. En ese sentido, hablamos de un texto aleccionador que en la confluencia entre texto e imagen monta su sistema de significados.

Otro punto de interés en el análisis, que la autora realiza sobre el texto mexicano, es el paralelismo entre Miguel de Cervantes Saavedra (y su creación don Quijote de La Mancha) y el personaje Pomposita, luego apodada “quijotita”. Esta intertextualidad la marca el mismo Lizardi en el cuerpo de su historia. En relación con el tema de la lectura practicada por mujeres –que puede llevar a la locura o a la domesticación–, Salvioni se pregunta: ¿Por qué los personajes femeninos se prestan especialmente a la sátira social ilustrada en el contexto americano? Responde que el cuerpo femenino era concebido como permeable a los vicios,

defectos y contaminaciones. Al mismo tiempo se lo consideraba inferior, pero, a la par, indócil. Esta contradicción era un problema para la sociedad, por eso se buscaban formas de educar a las mujeres; eran peligros potenciales. Salvioni advierte que, justamente, las ilustraciones resaltan, por ejemplo, el tópico femenino asociado al pecado.

Otra cuestión que las imágenes muestran, también muy relacionada al contexto, es la preponderancia de la figura masculina en un rol de educador. La autora usa como primer ejemplo la figura del narrador como espectador de este mundo femenino. Las ilustraciones de la novela se configuran como otras tantas escenas observadas desde su propio punto de vista que también es el lugar en donde el lector se encuentra, mirando y leyendo.

Salvioni se preocupa además por la instancia de recepción de este texto. Reflexiona sobre los significados del libro ilustrado que se fueron re-semantizando con el correr del tiempo: “Su intención educativa, que apuntaba originariamente a promover una sociedad ilustrada y a combatir la ignorancia y el prejuicio en favor del imperio de la Razón, se transformó en una clara pedagogía de la identidad nacional” (p. 23). Es decir que aquello que se proponía como un modelo a seguir, terminó por convertirse en los valores dominantes propios del costumbrismo mexicano del momento. En ese sentido, mencionamos otra función de la novela: su uso social, puesto que tanto imagen como texto asimilan un discurso nacionalista.

En el segundo capítulo, Salvioni se propone analizar *Una excursión a los indios ranqueles*, publicado en 1870. Adelanta que la relación entre texto e imagen “será analizada a partir de la noción de visibilidad, en la medida en que hay cosas que los textos encubren y las ilustraciones hacen visibles y viceversa” (p. 104). En el caso del texto argentino, el vínculo entre el código verbal y el ícono es particular puesto que no era algo natural, sino que la autora lo comprende como una necesidad del momento. Había problemas de representación de los espacios y los habitantes originarios. Los tópicos descriptivos de la cultura letrada se volvieron insuficientes. Por eso, Salvioni menciona que las ilustraciones aparecieron para llenar el vacío de la percepción y codificación estética de las regiones que acababan de someterse a la mirada del dominio y del deseo. Las imágenes, entonces, se incluyen para facilitar las representaciones de estos seres y espacios otros, desde la mirada de la gente de ciudad y los intelectuales.

Sin embargo, la escritora advierte un problema: los retratos no se corresponden a los referentes textuales, lo cual favorece una tipificación u homologación de los protagonistas que, en la narración de Mansilla, emergen con una marcada individualidad. En el libro aparecen retratos del autor y de los indígenas. Fueron copiados de fotografías, lo que para la época indicaba una apariencia de autoridad de documentos originales y auténticos. Justamente, la

aparición de la fotografía etnográfica fue un recurso que brindaba la ilusión de una objetividad testimonial. Pero, según Salvioni, el colonialismo de la imagen impuesto por la foto etnográfica a fin de siglo “tiende a asignar identidades deformadas” (p. 131). Se impone así una imagen homogénea. Incluso en la edición de 1890 las ilustraciones representan una idea de recomposición armónica del conflicto y de la violencia de la conquista. Los dos grupos humanos que se enfrentan (los blancos y los indios), aparecen simétricos en el espacio, en el mismo nivel, de modo que se anulan las complejidades del acontecimiento. Entonces, la intención de visibilizar termina invisibilizando, como la autora propone en el título de este capítulo: (in) visibilidad.

Otro postulado de Salvioni es que la naturaleza del texto (prosa descriptiva, narrador testigo, relato testimonial que abunda en figuras vinculadas con la visión y sus posibilidades de representación verbal como la hipotiposis, focalizaciones, primeros planos, perfiles, etc.) ha favorecido la trasposición del relato en imágenes. Sin embargo, la relación entre estos dos sistemas de signos entra en tensión. Las ilustraciones que varían a lo largo del tiempo en las diferentes ediciones, ponen de relieve las convenciones propias que rigen la representación visual de los indios o del espacio pampeano, siempre estereotipadas.

En este caso, las ilustraciones también responden al uso social del libro que, en un primer momento, sirvió para dar una imagen verosímil y comprensible del indio pampeano al público de la capital. Más tarde, se le sumó la intención pedagógica. Luego, se propusieron adaptaciones para la infancia que sirvieron para restaurar la identidad nacional frente al aluvión inmigratorio. Ya en el siglo XX se pierden las ilustraciones, pero se mantiene la imagen del autor. La autora releva la publicación de *Billiken* que, dentro de la propuesta comercial Biblioteca Infantil, adapta el texto de Mansilla y se centra en el eje del viajero inocente que mira todo desde afuera sin participar en los acontecimientos más que como testigo objetivo.

La estrategia discursiva de Salvioni se basa en que, a partir de la descripción que realiza de las ilustraciones, va hacia el contexto para llegar a una comprensión acabada de las láminas que acompañan la escritura. La descripción es el puntapié de una observación más profunda que lee el silencio de las imágenes. En ese sentido, valora los elementos visuales en su dimensión connotativa. Así como los escritores/editores/libreros eligen escenas para ilustrar los textos, Salvioni elige imágenes relevantes de esas publicaciones para dar cuenta de cómo las ilustraciones dan a conocer la historia de una época. Por ejemplo, cuando señala el pasaje donde Pudenciana (en *La quijotita*) aprende a escribir y lo relaciona con el movimiento reformador de la pedagogía ilustrada de la época.

Amanda Salvioni realiza un recorrido extenso y fructífero sobre las condiciones de creación, circulación y recepción de los dos textos hispanoamericanos. Asimismo, los cruza con otras publicaciones del siglo XIX, como las de Estanislao Zeballos y Martín Malharro. Su trabajo pretende divulgar la complejidad semiótica de las novelas ilustradas en su interrelación entre texto e imagen. Reconstruir la historia visual de estas textualidades es importante para poder dilucidar la historia –el contexto de producción– detrás de ellas. Como mencionamos, el *silencio* de las imágenes solo es posible si el lector no se detiene a observarlas. Una vez que la mirada se posa sobre las ilustraciones, las posibilidades de significación emergen, se complementan, superan o contradicen la palabra escrita, generando así tensiones entre los dos sistemas de representación.

Fecha de recepción: 28 de marzo de 2022

Fecha de aceptación: 23 de abril de 2022

Licencia  Atribución  
– No Comercial – Compartir Igual  
(by-nc-sa); No se permite un uso  
comercial de la obra original ni de  
las posibles obras derivadas, la  
distribución de las cuales se debe  
hacer con una licencia igual a la  
que regula la obra original. Esta  
licencia no es una licencia libre.

